

Leoncio Luque Ccota

Dejo mi sombra: entrega de memorias

Dejo mi sombra: entrega de memorias
Leoncio Luque Ccota
Ediciones Universidad Central
Bogotá, 2015
78 pp.



Con la poesía ocurre algo: cada palabra es un dedo que desempaña el vaho de la ventana.

Estudiante que está detrás de lo real. Cuando la poesía habita al verso, este despeja —al menos por un instante— la bruma que se interpone entre nosotros y el mundo. Parece entonces que *Dejo mi sombra: Entrega de memorias* (Universidad Central, 2016), del poeta peruano Leoncio Loque Ccota, viene siendo otra yema más que abre un sendero diáfano hacia lo que Roberto Juarroz llamaba “el resquicio de la realidad”. En este caso, el resquicio de la cultura aimara, asentada en la meseta andina del lago Titicaca.

Los poemas de *Dejo mi sombra*, ganadores del Primer Concurso Internacional de Libro de Poesía *Fernando Charry Lara*, vienen cargados con un material endémico: la huella del pueblo habitado por un hombre *ad portas* de su fin, del caudal de pies y manos que lo han auscultado, de las vivencias enquistadas dentro de la memoria de un yo poético que decide dejar como testamento su sombra y las noticias de su derrotero.

A lo largo del libro, el andamiaje del mundo aimara soporta la nostalgia, el dolor y la muerte inminente. Se trenza el español y el aimara con una fluidez continua, otorgándole al poema sonoridades inauditas para nuestro idioma:

Manca Kuncho
un lugar escondido
[...] donde hombres y mujeres
con sus costumbres ancestrales
de ajayu, de jaquis o yatiris callan al tiempo.

Y aquello cinemático del bilingüismo en *Dejo mi sombra* también aterriza dentro del propio hilo conceptual del poemario: es andar con las palabras como ojos por el pueblo de Leoncio, es oler con las manos el avance de los ríos, el rastrojo pisado por los pies, el sol corriendo por los campos:

Maya Punkuni Pata,
perfil de tierra acostumbrada
a la tentación de las cosecha
donde el latido de la tierra
se acomoda
a la medida de la semilla
de una carga y media de papa.

Así, en este original y bien pensado libro de poemas, los versos del poeta son trazos que dibujan un croquis de rostros yuxtapuestos, una geografía humana erigida desde una sensibilidad bucólica, urgida de un registro que dé cuenta de una cultura arcana, pero que no por ello deja de ser viva, intensa y conmovedora.

SANTIAGO ERAZO C.

Estudiante del pregrado en Creación Literaria,
Universidad Central.